

tación de la vida, se pelea por la mujer. Dos guajolotes, los danzantes, luchan por el derecho al apareamiento. Es la representación de la vida, con mayor carga mesoamericana al ser simbolizada por el guajolote. Sin embargo, en el contexto de la fiesta y por el cambio de nombre —en el *Relato* la referencia al personaje femenino es Marina, mientras que en el son es *Malinche*— en realidad representa la traición victoriosa, es decir, el despojamiento de las creencias anteriores y la conversión. De ahí que se concluya con el son de *La Malinche* ejecutándolo como cualquier *zapateado* que denota victoria.

*El torito*, en cambio, representa la muerte, ya que contiene dos elementos clave: por un lado, el círculo que lo acecha, como en el “Desafío entre Zilacáztin y los españoles” (Bonfiglioli, 1998: 98) así como el despojo de las armas de los danzantes, al dejar la sonaja y la palma después de la muerte del toro. En algunas ocasiones dejan primero la palma, pero siempre son las dos. La pisada es de tres pasos.

*La despedida* tiene un valor especial ya que, aun cuando forma un círculo grande, no lo hacen concéntrico sino en parejas alternadas alrededor, lo cual marca cercanía con la muerte pero, al mismo tiempo, los separa. Al ser el



Músico y danzante. Aguascalientes, Aguascalientes

Foto: Joel Torres Romero